Fundación Sin Fines de Lucro
Declarada de interés especial por la Legislatura del Gobierno de la Ciudad

www.cineclubnucleo.com.ar

Exhibición n° 6903 6904 Martes 6 de noviembre de 2007
Temporada n° 54 **Cine GAUMONT**

QUIÉREME (*Ídem,* Argentina / España-2007). *Dirección*: BEDA DOCAMPO FEIJÓO. *Argumento*: sobre una historia de Gustavo Cabaña y Mercedes González del Solar. *Guión*: Beda Docampo Feijóo, Cesar Gomez Copello. *Fotografía*: Juan Miguel Azpiroz. *Diseño del film:* Lilia Scenna. *Música original:* Xavier Capellas. *Asistente de dirección*: Maria Alejandra Uz. *Edición*: Teresa Font. *Dirección de arte*: Josep Rosell. Sonido: Daniel Peña. *Elenco*: Chusa Barbero, Luis Brandoni, Juan Echanove, Ariadna Gil (Consuelo), Darío Grandinetti (Pancho), Carlos Hipólito, Agustina Lecuona (Rita), Jorge Marrale, Ciro Miró (Pelirrojo), Kira Miró (Lucía), Verónica Redondo Moreno, Cristina Valdivieso (Amparo). *Productores*: Pablo Kompel. *Productor ejecutivo*: Pablo Rovito, Luis Sartor. *Duración original:* 95'*.*

Este film se exhibe por gentileza de Alfa Films, Kompel Producciones.

El film

Pancho, un cocinero cincuentón, vive una segunda juventud en su Buenos Aires natal. Acaba de abrir un restaurante de lujo junto a su nueva novia Rita, una joven procedente de una familia acomodada. Sin embargo, su vida va a dar un giro de ciento ochenta grados el día que llama a su puerta Amparo, una niña española de siete de años, que dice ser su nieta. Estupefacto, Pancho se ve obligado a reconocer públicamente algo que lleva años escondiendo. Volvió de España después de un desengaño amoroso y dejando una hija, Lucía, de la nunca más quiso saber.

Ahora es Lucía quien desesperada y mediante un vídeo que lleva Amparo, le pide a Pancho que cuide de ésta durante una temporada hasta que consiga solucionar una serie de problemas personales. Pero Pancho también se verá obligado a solucionar sus nuevos problemas personales: Rita, ante esta nueva dirección ha decidido abandonarle y le ha echado de la casa. Además, ahora es el responsable de una niña de siete años.

Pancho se ve obligado a viajar a Madrid para encontrar a Lucía y ayudarla. En el camino se encontrará con Consuelo, la mejor amiga de Lucía, tendrá la oportunidad de compartir tiempo con su nieta y, como no, de afrontar su pasado para poder conocerse a sí mismo y hacer frente al nuevo futuro que tiene por delante.

No es tan complicado elaborar un dulce que no empalague o un caramelo que no empache, basta con seguir la receta utilizada por la séptima película de este interesante director. No resulta tan difícil crear una película decente, entrañable, algo que no suene a un montón de patrañas como es la costumbre actual. No es que sea tampoco una propuesta excesivamente original (la fórmula de una niña vapuleada por la vida que se niega a hablar ya la hemos visto suficientes veces) pero sí que está tratada con credibilidad, detalle y preciosismo. En el fondo, viene siendo una cruda historia de amor empujada por las circunstancias provocadas por una niña pequeña que rompe los esquemas de un hombre con la vida encauzada.

Como las películas de verdad, buena parte de su importancia se centra en la dirección de unos actores de los que se logra unas interpretaciones de lujo, con un enorme Darío Grandinetti, toda una garantía de buen hacer (conmovedora su lección de llanto). La niña Cristina Valdivieso, con una luminosidad y una capacidad de transmitir magníficas, y una creíble Ariadna Gil que vuelve a saber

muy bien elegir papeles magníficos donde clavarlo; hasta el cameo de Kira Miró y Juan Echanove (cuya inverosímil relación tiene una buena explicación coherente) está más que acertado. Un elenco enorme para una historia entrañable, bien hecha, de las que deja el regusto de haber visto algo sensato y cercano y a la que sólo le sobra la canción ´OT´ de las letras finales. Algo no inolvidable pero sí humano, que reconforta y que identifica. Así da gusto.

(28 de octubre de 2007, extraído de www.dolcecity.com)

Sucede que las historias con la premisa "adulto con niño/a" crean reticencias dado que suenan a repetidas veces visto. En este caso, el argumento nos remite a Pancho, quien da vida a un cocinero metido de lleno en la cincuentena y que lleva una existencia plácida al lado de su joven novia en Buenos Aires. Esta aparente tranquilidad acaba yéndose al traste tras la aparición de Amparo, una niña de siete años que dice ser nada más y nada menos que su nieta. Como si del fantasma de las navidades pasadas se tratase, Amparo le invita a plantearse su futuro a través de un viaje físico y emocional a su pasado en el que la búsqueda de una hija que abandonó de pequeña se convierte en el motor principal de su vida.

Sin abusar del recurso de la lágrima fácil, el director y guionista Beda Docampo Feijjo (artífice de los libretos de **Camila** nominada al Oscar a la mejor película extranjera, o **El último tren**, premio al mejor guión en el Festival de Montreal) nos ofrece un conmovedor retrato sobre la pérdida en el que Darío Grandinetti se erige como lo mejor de la función, sin desdeñar en ningún momento al resto del reparto.

Quiéreme no pretende en ningún caso romper taquillas de medio mundo, sino ocupar un pequeño espacio en el corazón del espectador, algo que consigue en ciertos momentos, por más que tampoco sean escasas las incoherencias que hacen acto de presencia en algunas actitudes de personajes, motivo que pone en tela de juicio el resultado. Tal desconcierto surge a raíz de los repentinos cambios en las actitudes mantenidas por la pareja formada por Grandinetti y Lecuona, que hace el papel de su novia. Este planteamiento también puede servir para el papel de Ariadna Gil, permitiéndonos el lujo de preguntarnos por el sentido de un personaje tan incompleto dado que el guión pasa de puntillas sobre demasiados aspectos que podían haber enriquecido el filme.

En cierto modo, y haciendo caso omiso a estos salvables altibajos de escritura, consigue enternecer al espectador a base de buenas intenciones, aunque sea bien cierto que con esta sola base no se logra un total acabado. En conjunto no aporta nada que no hayamos visto con anterioridad, pero si contribuye con cierto grado de honestidad a narrarnos una historia sencilla, que dado los tiempos que corren no es poco.

(Inma Valls, 26 de octubre de 2007, extraído de
www.cine.fanzinedigital.com)

Pancho, cocinero cincuentón, de aspecto y conducta juveniles, está rehaciendo su vida en Argentina. Su novia, Rita, le ha puesto un restaurante de lujo y un formidable apartamento, con dinero de su padre. Pero una mañana una niña española de siete años desembarca en su casa. "¿Es tu hija?", pregunta Rita. "Es la hija de mi hija". La vida de Pancho dará un giro dramático. En compañía de su nieta volverá a España para enfrentarse con un pasado que había decidido olvidar.

Beda Docampo Feijóo, director gallego, criado en Argentina, ya tiene mucho oficio a sus espaldas, aunque todavía no ha llegado al gran público en España. Tal vez esta sea la ocasión para remediarlo. Quiéreme es una película sencilla, llena de buenas intenciones, dirigida a agradar. No es una cinta original: la historia de un adulto egoísta que cambia al conocer a un niño ha sido contada cientos de veces; y no oculta sus referencias: Camino a la perdición y Deliciosa Martha, principalmente.

Pero también aporta algo personal: la pareja protagonista, Darío Grandinetti y Cristina Valdivielso, y esas son palabras mayores. El actor argentino ya había representado papeles similares (**El lado oscuro del corazón**), pero no enfrentado a una niña silenciosa, y el resultado es notable. Una historia relativamente banal se convierte en algo bonito y sensible, con momentos de gran intensidad dramática y otros llenos de humor.

El guión tiene bastantes puntos débiles, en su mayoría superados por el buen hacer de Grandinetti, pero que saltan a la vista cuando él desaparece. Afortunadamente, en esta cinta casi no tiene un momento de respiro. A Ariadna Gil, que interpreta a una bailarina cabaretera, amiga de la madre de la niña, le cuesta entrar en escena y sólo en el último tramo logra dar réplica a Dario Grandinetti; Ariadna lidera una subtrama contada con delicadeza. Se trata de una película buena aunque no sea redonda, y que, en medio del torbellino afectivo moderno, propone encontrar la felicidad en las relaciones familiares.

(Fernando Gil-Delgado, 19 de octubre de 2007, extraído de www.aceprensa.com)

Usted puede confirmar la película de la próxima exhibición llamando al 48254102, o escribiendo a nucleosocios@argentina.com

Todas las películas que se exhiben deben considerarse **Prohibidas para menores de 18 años.**